

EL QUINTO EVANGELIO

**V.M. Samael
Aun Weor**



Asociación Gnóstica de Estudios
Antropológicos, Culturales y Científicos.

EL QUINTO EVANGELIO

V.M. Samael
Aun Weor



ENCUENTRO GNÓSTICO
INTERCONTINENTAL DEL MILENIO

QUÉBEC 2000

EL QUINTO EVANGELIO

SAMAEL AUN WEOR

Primera edición: Octubre de 2000

© AGEAC (Asociación Gnóstica de Estudios
Antropológicos, Culturales y Científicos)

Reservados todos los derechos

Este libro no puede ser reproducido ni total ni parcialmente, ni almacenado su contenido en un sistema informático o transmitido de cualquier forma o por cualquier medio, sin el previo permiso, y por escrito, del autor y propietario del copyright.

ISBN:

Depósito legal:

PRÓLOGO

Durante su reciente existencia, el V.M. SAMAEL AUN WEOR, Avatara de la Era de Acuario y Buddha Maitreya del Budismo oriental, realizó la gigantesca labor de actualización y reconciliación de las doctrinas cristianas occidentales con las enseñanzas religiosas del mundo oriental. Todo esto lo cristalizó en una síntesis maravillosa que bien merece ser bautizada con el sagrado título de EL QUINTO EVANGELIO.

Escrito estaba que en el rigor del Kali-Yuga, aparecería sobre la faz de la tierra la QUINTA VERDAD, el QUINTO VEDA, el QUINTO EVANGELIO, para mostrar a los “pocos”, de corazón compungido, la vía de retorno hacia el inmanifestado Sat indostánico, Aeón Trece de los gnósticos, o Treceavo Cielo de las culturas precolombinas.

Hombres serios e ilustres dentro del terreno del esoterismo, como Rudolf Steiner, y mujeres de la talla de Madame Blavatsky, ya habían presentido la llegada de un mensaje que representaría el TERCER CANON del pensamiento. El Primer Canon es el método racionalista inductivo; el Segundo Canon se corresponde con el método deductivo, y el Tercer Canon está constituido por el método intuitivo.

Incuestionablemente que nuestro lector merece saber que en el reino de la intuición existen grados y grados, niveles y niveles. El grado más elevado de esta facultad es llamado, en el mundo indostánico, PRAJÑA-PARAMITA, cualidad ésta que deviene íntimamente enlazada con lo que el gnosticismo llamaría razón objetiva o visión OLOOESTESKHNONIANA, de los espíritus liberados según el rigor dialéctico de la tradición hermética.

Ésta es, para información de nuestro circunspecto lector, la herramienta que permitió al V.M. Samael desarrollar un cuerpo de enseñanzas debidamente escalonadas, para beneficio material y espiritual del hombre contemporáneo. Enseñanzas que comenzaron con opúsculos y folletos del kindergarten gnóstico, pasando luego por los niveles medios del conocimiento cognoscitivo (Gnosis), y terminando luego en lo que el mismo autor llamó “ENSEÑANZA SUPERIOR”.

Esta Enseñanza Superior fue entregada a través de obras escritas por el mismísimo Avatara –en las que ahondó, de manera especial, sobre los detalles concernientes a los estados de Autorrealización espiritual del hombre–, y también a través de conferencias, de alto nivel, que durante años –después de la desencarnación del V.M. Samael– han circulado esporádicamente entre el conglomerado gnóstico y de manera incompleta, ya que el número de cintas de cassette disponibles, y la calidad en las que se encontraban las mismas, era casi siempre pobre.

La tarea, por tanto, de AGEAC, como institución que ama y respeta el mensaje del Quinto Ángel del Apocalipsis (V.M. Samael Aun Weor), ha sido la de recopilar todas las grabaciones que contienen la palabra del Mesías de Acuario y llevar dichas grabaciones al papel, respetando el fondo y a la forma de dichas exposiciones, para traer a los estudiantes de la Gnosis la SUMMAM SAPIENTIAM GNOSTICAM o Evangelio Liberador.

Han sido varios años de búsqueda y localización de dichas cintas o grabaciones, con el propósito de poder ofrecer a los verdaderos amantes de la Gnosis, todos los peldaños del

Autoconocimiento, es decir, todos los pormenores del Camino Hermético, lo que equivale ciertamente a tener, en forma escrita, el Orto Purísimo de la Divina Lengua hablándonos de los misterios que encierra la Ciencia de la Gran Obra, o Magnus Opus interior.

Han sido muchísimas horas de escuchar pacientemente grandiosas disertaciones dictadas en diversos escenarios, y en distintos momentos, venciendo los impedimentos técnicos que muchas veces envolvían a un gran número de las grabaciones, para finalmente poder ofrecer al pueblo amante de la Doctrina Síntesis, el Evangelio Solar, en otras palabras, la última palabra del CRISTO DE ACUARIO.

Desde nuestra tribuna honramos y agradecemos al equipo editorial de AGEAC, y a todas aquellas personas que, de un modo u otro, han contribuido a la elaboración de este maravilloso compendio.

A partir de ahora podemos con satisfacción en nuestro cerrazón, proclamar a los cuatro vientos que nuestra institución (AGEAC), ha podido cumplir con la ingente tarea de condensar, en una obra, toda la temática gnóstica más elevada que el V.M. Samael Aun Weor nos quiso entregar a todos, inmerecidamente de nuestra parte.

Ahora sólo nos queda aguardar acontecimientos, pues bien lo dijo el Excelso: “Una vez que el Quinto Evangelio se haya difundido sobre la faz de la tierra, comenzarán a desarrollarse los diferentes cataclismos que cambiarán la corteza de nuestro mundo, para borrar todas las abominaciones de la Raza Aria, ya degenerada, y preparar el escenario para el advenimiento de una nueva Edad de Oro que le corresponderá a la Sexta Gran Raza Raíz, y que habrá de surgir de entre las cenizas de esta civilización actual, caracterizada por la crueldad y la barbarie sin límites”.

¡Adelante, pues, soldados de Acuario! ¡Adelante, tomad el escudo de la fe en vuestras manos y marchad hacia el Reino del Espíritu en favor del viento o contra todos los vientos!...

Loado sea el SALVATOR SALVANDUS, porque con su espada flamígera ha restablecido en el reino de los hombres, el trono de la Verdad, para que aquéllos en quienes aún anida un porcentaje de amor consciente la reconozcan, la sigan, la practiquen y la logren encarnar per secula seculorum...

QUE LA PAZ MÁS PROFUNDA REINE EN VUESTROS CORAZONES.

Óscar Uzcátegui Quintero
Coordinador Internacional de AGEAC

NOTA EDITORIAL

Con inmensa alegría y enorme satisfacción presentamos a todos aquellos que de forma sincera aman la Doctrina del Oro Filosofal, que enhorabuena entregara a la humanidad el bodhisattva del Quinto de los Siete (V.M. Samael Aun Weor), una obra de extraordinario valor esotérico: EL QUINTO EVANGELIO.

Este magno compendio es el marco donde el lector sediento de Sabiduría, podrá beber las trascendentes enseñanzas que dictó el Verbo Cristificado de Acuario, y que quedaron registradas en cintas de cassette.

Conviene apuntar, al respecto, que este proyecto ha visto por fin la luz no sin pasar antes por enormes y serias dificultades, pues la tarea de transcribir las grabaciones, especialmente cuando éstas no tenían gran calidad sonora, ciertamente ha sido ardua, lenta y complicada.

Por este motivo, y porque hemos tenido que prescindir de llevar a cabo una revisión más exhaustiva como hubiésemos querido, para poder presentar esta obra a tiempo en el gran ENCUENTRO GNÓSTICO INTERCONTINENTAL DEL MILENIO, rogamos al paciente lector su comprensión para disculpar cualquier error que se haya podido cometer, que en todo caso, si existe, en honor a la verdad no ha sido nunca intencionado.

Si una cosa caracteriza a esta institución, AGEAC, modestamente lo decimos, es la fidelidad doctrinaria al Cristo de la Era: V.M. Samael Aun Weor. No es ni será jamás nuestra línea de trabajo modificar, mutilar o adulterar el mensaje del Presidente Fundador de estos estudios. ¡Luchamos por difundir el Evangelio Liberador del Avatara tal y como él lo entregó: rebelde, puro y cristalino!

Hacemos saber también que desde este mismo instante, el equipo editorial de AGEAC anhela que esta obra, EL QUINTO EVANGELIO, no sea la culminación de un proyecto, sino el inicio de otro que permitirá en futuras ediciones mejorar y ampliar su contenido. Rogamos, por ello, que aquellas personas que dispongan de grabaciones más completas o de mejor calidad que las que se han utilizado para la confección de esta obra, lo hagan saber a los responsables de esta institución.

Finalmente sólo nos queda desear sinceramente que cada palabra vertida en EL QUINTO EVANGELIO, traspase la órbita del intelecto y llegue a lo más profundo de vuestros corazones, para que se opere la mágica metamorfosis que tanto anhela el SAGRADO COLEGIO DE INICIADOS y su máximo representante aquí en la Tierra: el Bendito Maestro Samael Aun Weor.

Sumerjémonos, pues, en este océano de sabiduría, dejando que nuestras carnes espirituales se impregnen totalmente del Verbo Revolucionario del Avatara de Acuario, para gloria y honra de ese gran ser: SAMAEL AUN WEOR.

El equipo editorial de AGEAC.
Gerona, España, Octubre de 2000.

SÍMBOLOS DE AUDICIÓN



..... Inicio de la audición.



..... Final de la audición.



..... Corte en la grabación. Se pierde una o más palabras.



..... Inicio de un corte en la grabación. Las palabras que hay entre este signo y el siguiente, al no encontrarse en la cinta de cassette, se han dejado tal y como se encontraron escritas en papel.



..... Final del corte anterior.



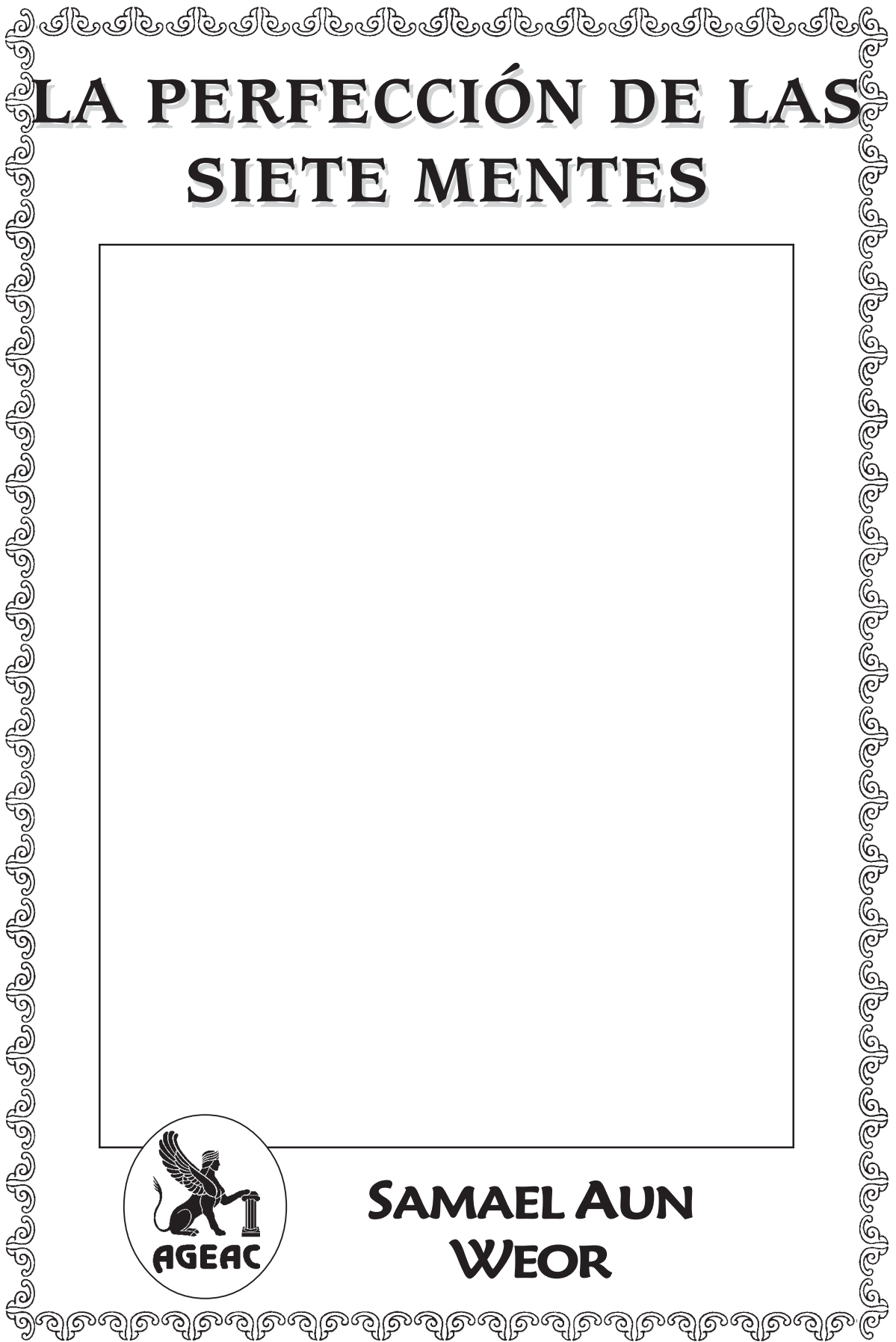
..... Palabra o palabras inaudibles.



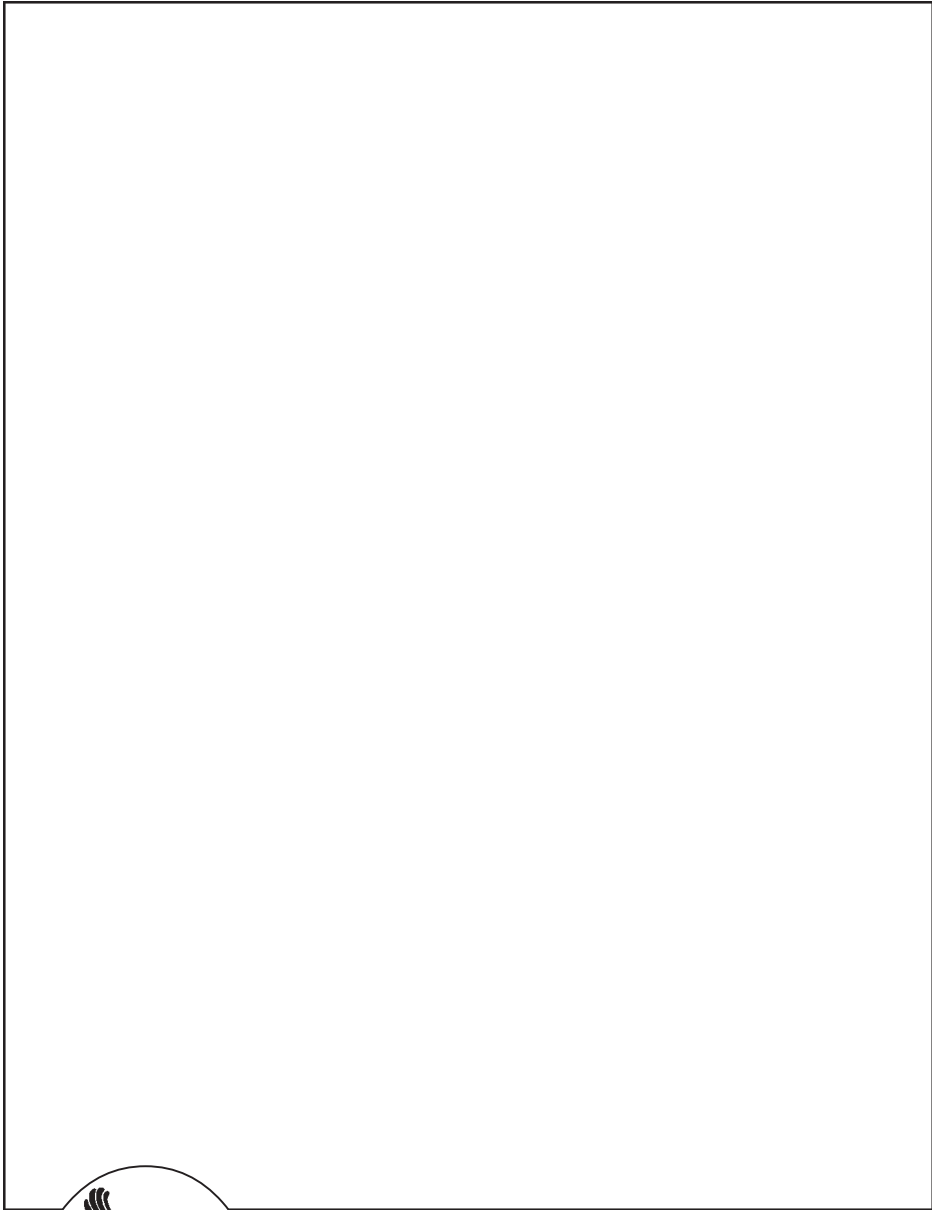
..... Inicio de una etapa de difícil audición. Las palabras que hay entre este signo y el siguiente, al no poder identificarse, se han dejado tal y como se encontraron escritas en papel.



..... Final de la etapa inaudible anterior.



LA PERFECCIÓN DE LAS SIETE MENTES



**SAMAEL AUN
WEOR**

EL ARTE REGIO DEL MÉXICO PRECOLOMBINO

 Distinguidos hermanos gnósticos, damas y caballeros, a todos me dirijo desde esta tribuna de la elocuencia.

Todos ustedes han sido testigos esta noche de un espectáculo maravilloso, de un espectáculo Náhuatl autóctono, ciertamente, la Sabiduría antigua de Anáhuac es formidable, en este ARTE DE NATURALEZA REALMENTE OBJETIVA, es claro que el Arte se halla asociado a la Ciencia y a la Religión en su forma más pura. En tiempos de las antiguas culturas de Mayas Zapotecas, toltecas, etc, nunca estuvo el Arte divorciado de la Religión ni de la Ciencia ni de la Filosofía.

Por medio del Arte se llega directamente a la Conciencia, por medio del Arte se instruye al Cerebro Emocional y eso es grandioso. En los Templos de la antigua Grecia y de Eleusis, el Arte también se hallaba asociado a la Religión a la Filosofía y a la Ciencia.

En la antigua Babilonia el Arte era eminentemente místico, profundamente filosófico y también científico. En los Templos de la antigüedad el Arte nunca fue subjetivo; en la Babilonia la gran Babilonia que floreció en otras edades, existió el TEATRO y entonces SE INSTRUÍA LOS TRES CEREBROS del ser humano: El Intelectual, el Emocional y el Motor.

Bien sabemos nosotros que la Ley del Eterno Heptaparaparshinock, es decir, la LEY DEL SIETE, gobierna todo lo creado. Así que nunca faltaba en las esculturas de la antigua Babilonia, ni en los monolitos y esculturas de este México milenario la Sabiduría Artística basada en el número Siete.

Si alguna vez, alguna pieza artística, por incongruencia, resulta con algo diferente, que fácilmente puede ser confundida con algún deterioro ocasionado por el tiempo, se debe ello, precisamente, al hecho de querer llamar la atención sobre la Ley Sagrada Heptaparaparshinock.

México antiguo, glorioso, se hablaba por medio de la DANZA SAGRADA, y se hablaba por medio de la palabra y se hablaba también a través de ciertos signos científicos. En la Babilonia la Música, la Danza, la Filosofía, la Ciencia, se expresaban vivamente en el Teatro.

A través del Centro Motor, por medio de la Danza, se instruía este cerebro; a través del Centro Emocional fluía, pues, la emoción mas pura; y a través del Centro Intelectual se concebían ideas trascendentes y transcendentales.

Se instruía al Centro Intelectual, se instruía al Centro Emocional y se instruía al Centro Motor; se usaba la Danza, se usaba la Palabra Iluminada, se usaba la Mística Religiosa y los Tres Cerebros del ser humano (Intelectual, Emocional, Motor), recibían instrucción. ¡Vienen a mi memoria las Danzas de Egipto, de Samotracia, de Grecia, de India, de Persia y también estas Danzas extraordinarias y maravillosas de nuestros antepasados Aztecas!

Amigos: La Sabiduría que floreció en el México antiguo es la misma de Egipto; es la misma de la India milenaria, la tierra sagrada de los Vedas; es la misma de Samotracia, de Troya, de Roma de Cartago.

Quienes piensan, ignorantemente, que nuestros antepasados de Anáhuac adoraban ídolos, están totalmente equivocados, porque México tiene una cultura extraordinaria y maravillosa que deviene de los más antiguos tiempos

Bien podría haber México conquistado a Europa, para enseñarle una DOCTRINA SO-

LAR, para llevarla a un nivel de más alta civilización.

Amigos: Si en la vieja Europa se adoró al Cristo, quiero que sepan también, que aquí se reverenció al CRISTO CÓSMICO, a nuestro señor QUETZALCÓATL. No es, pues, Quetzalcóatl un ídolo, como presumen de ello muchos supercivilizados ignorantes.

El drama de nuestro Señor Quetzalcóatl es formidable, extraordinario, maravilloso; es el mismo drama de Jeshuá Ben Pandirá, es decir, el mismo drama de nuestro Señor el Cristo. Bien podemos asegurar, y en nombre de la Verdad, que Quetzalcóatl es el Cristo.

Si leemos cuidadosamente los viejos códices, hallaremos riquísima información sobre nuestro Señor Quetzalcóatl.

“Vivía él –se dice– en una casa espléndida, en una ciudad maravillosa, viva representación divina del Paraíso Terrenal. Un día cualquiera –dice la tradición alegórica, o simbólica– mandó llamar a su esposa. Ella concurrió al llamado; se extendió la estera sagrada en el duro piso. –Y cuenta la leyenda de los siglos– que se embriagó con vino”...

No debe tomarse esto en el sentido literal de la palabra. Realmente, se trata de alegorizar el DRAMA EDÉNICO; es decir, comió de ese fruto del que se le prohibiera cuando se dijo: *“De todos los árboles del huerto podéis comer, menos del Árbol de la Ciencia del Bien y del Mal, porque el día que de él comeréis moriréis”...*

Quetzalcóatl se entristeció mucho por haberse “embriagado”; es decir, había comido del Árbol de la Ciencia del Bien y del Mal. Entonces hubo de abandonar la lejana Thule (la ciudad espléndida de la Luz), y vagó por todos los países del mundo, sufriendo terriblemente...

Nos viene a la memoria aquél momento en que Jehová, Dios, se dirigiera a Adam y Eva para decirles: *“Vosotros pereceréis”...* Y ellos hubieron de salir del Edén para “trabajar y ganar el pan con el sudor de su frente” y para “alumbrar sus hijos con dolor”.

Así también nuestro Señor Quetzalcóatl, vagando por todos los países del mundo, sufrió lo indecible; *“arrojó sus joyas en un río sagrado –escondió sus Tesoros Divinales– y se fue en busca de la Tierra Roja”...* Sufrió mucho, y mirándose un día en el espejo dijo: *“¡He envejecido!”...*

Fue sometido a pruebas por algunos Magos Negros pero él salió victorioso, y al fin, después de haber sufrido mucho llegó a la Tierra Roja. Entonces, dice la tradición, *“pudo morir y resucitar; bajó a la Región de los Infiernos, al Mictlán para recoger los huesos de sus antepasados”...*

Incuestionablemente, *“antes de subir es necesario bajar, a toda exaltación le precede siempre una espantosa y terrible humillación”*; Quetzalcóatl fue humillado antes de ser exaltado. Arrepentido, resolvió incinerarse y entre esas cenizas resucitó, para convertirse en el LUCERO DE LA MAÑANA.

Recordemos nosotros aquella frase del Apocalipsis que dice: *“Al que venciere le daré el Lucero de la Mañana”...*

Ese lucero de la mañana, esa estrella maravillosa (Venus), realmente representa la fuerza extraordinaria del AMOR.

Quetzalcóatl resucitó de entre los muertos, es decir, volvió a cristificarse. Sufrió por haber caído, pero se transformó después de haber sufrido; y convertido pues, en un Maestro de Sabiencia, se transforma en el Lucero de la Mañana.

¡Quetzalcóatl es el Cristo Cósmico, el Cristo que bulle y palpita en todo lo que es, en todo lo que ha sido y en todo lo que será!

En todas las ciudades de los distintos reinos de este antiguo México, se rendía culto a nuestro Señor Quetzalcóatl. Y si nosotros visitamos Yucatán, hallaremos en algunas piedras, todavía, la historia de la Vida, Muerte y Resurrección de nuestro Señor Quetzalcóatl.

Eso se debe a que los antiguos Nahuas, los antiguos Mexicas eran verdaderamente Guerreros y Sabios: Conquistaron otras tierras, se expandieron hacia el Sur, llegaron a Yucatán;